



Pedro Lezcano considera que la cooperación con el tercer mundo es “mínima e insuficiente”

El presidente de la Corporación insular afirma que “el exceso de bienestar engendra el egoísmo colectivo más atroz”

El presidente del Cabildo de Gran Canaria, Pedro Lezcano Montalvo, considera que la cooperación de esta institución con el Tercer Mundo “es mínima e insuficiente”, a pesar de que hace apenas unos días el Pleno insular acordó, por unanimidad, destinar 45 millones de pesetas a países de ese entorno, lo que significa en la práctica cuatriplicar el presupuesto actual, cifrado en 10 millones de pesetas.

Esa última cifra fue aceptada en un

pleno anterior, en el que, en primera instancia la oposición no votó a favor. Presentada la propuesta de ayuda bajo el epígrafe “Cooperación Descentralizada para el Desarrollo”, tal como contempla la terminología del Ministerio de Asuntos Exteriores cuando se trata de cooperación con el exterior, el presidente pidió al PSOE su voto porque entendía que debía de ser una decisión unánime, tal como ha ocurrido en este último pleno. Lezcano explicó que, con este

presupuesto, “el Cabildo no iba ni siquiera a paliar las necesidades de desarrollo, pero sí podría saldar mínimamente, al menos, la deuda histórica que tenía Canarias con Cuba, otros países iberoamericanos y el antiguo Sáhara español, donde muchos canarios habían encontrado su medio de vida”, señaló.

De esos 10 millones (“una miseria”, según el presidente), 3 se destinaron a la reconversión del Hospital Artemisa de Cuba; otros 3 a la adquisición de dos Toyotas todoterrenos para Ruanda; 2,5 millones se destinarán a completar la formación universitaria de 1.800 estudiantes saharauis en Cuba, y el resto se destinará a editar una publicación sobre las investigaciones realizadas por el doctor Cristóbal del Rosario, del Hospital Dermatológico, en torno a la lepra. Serán 5.000 ejemplares que se enviarán a diversos países africanos.

El empuje del 0,7

Los 45 millones de pesetas aprobados recientemente suponen para el Cabildo un importante incremen-



to porcentual en el grado de cooperación internacional, que roza el 0,45% de su presupuesto anual disponible, y responde al deseo de la Corporación de acercarse al 0,7% del Producto Interior Bruto demandado por diversos colectivos ciudadanos al Gobierno de la Nación. En opinión de Lezcano, esa campaña del 0,7% ha sido respondida satisfactoriamente y ha creado un clima que obliga a todos los partidos a declararse solidarios.

A tenor de la iniciativa del Cabildo, su presidente señaló "que es justo decir que la Corporación insular no está llevando el protagonismo exclusivo en este caso, ya que la FECAM cuenta con un organismo dedicado a la cooperación, denominado Instituto de Solidaridad con los Pueblos". Lezcano agregó, que existe, además, una sección de solidaridad internacional en la Federación de Municipios y Provincias, en la que sólo están presentes dos municipios canarios: Telde y Santa Lucía. A este respecto, el presidente manifestó que "es de pura lógica política que la izquierda nacionalista sea especialmente sensible a este tema". "Como izquierda", añadió, "es lógico que se decante a favor de las clases trabajadoras y más desfavorecidas".

Pedro Lezcano defendió también esta opción solidaria desde la óptica nacionalista. En este sentido, dijo que "la conciencia nacional obliga a considerar que le competen los pueblos que le rodean, sus aguas jurisdiccionales, su vecindad geográfica (que no es la misma vecindad de otras autonomías), y que promocionando esta vecindad, política, social y económicamente, se está promocionando a sí misma".

Para Lezcano, "cuando un pueblo o una región (etimológicamente "regido" por otros) adquiere conciencia nacional, lo primero que hace es considerarse un pueblo adulto no regido, y en el caso de Canarias, no teledirigido, sino autónomo y responsable". A su juicio, "el nacionalismo no es una reflexión sobre sí mismo ni un ombliguismo político, sino todo lo contrario: una proyección".

"Exceso de bienestar"

Lo que más preocupa al presiden-



Pedro Lezcano saluda al presidente de la RASD, Mohamed Addelaziz

te del Cabildo "no es la realidad, sino la tendencia, el sentido de la historia". En su opinión, los países con "exceso de bienestar se están degradando, y la miseria del prójimo crea, al mismo tiempo, una conciencia de miedo en las clases pudientes de esos países, engendra xenofobia y racismo, y el egoísmo colectivo más atroz". "La riqueza", agregó, "no hace progresar en la forma que entendemos el progreso, que es ser más hombre y no más gordo".

Ante este enriquecimiento de unos "es lógico que los pueblos explotados se depauperen", añadió Lezcano, "pero también es lógico que se defiendan, y en este sentido, el fundamentalismo del Magreb supone una invocación a un Dios contra otro Dios".

El presidente de la Corporación Insular se mostró convencido de que con

este proceso de enriquecimiento "estamos contribuyendo a sembrar odio".

Respecto a las ayudas de cooperación, Lezcano subrayó que "la necesidad, aunque bordee la miseria, debe ser compatible con la dignidad". En este sentido, destacó el papel de Cuba, un país que, a pesar de la miseria que soporta, sostiene su política de solidaridad.

Para el presidente insular, estas ayudas que se han puesto en marcha "no son partidarias, sino fruto de la vinculación con los pueblos con los que tenemos una deuda histórica impagable", y confía que de esas ayudas "surjan proyectos útiles".

Pedro Lezcano no desea que esta política de solidaridad ahora iniciada la monopolice ningún grupo político, porque a su modo de ver "disminuiría sus posibilidades y haría peligrar su continuidad". ●